

Presentación

Introducción

Discursos de odio en comunicación: Investigaciones y propuestas

Hate speech in communication: Research and proposals

Editores Temáticos / Guest-edited issue:

Dra. María-Dolores Cáceres-Zapatero, Universidad Complutense de Madrid (España)

Dr. Mykola Makhortykh, Universidad de Berna (Suiza)

Dr. Francisco Segado-Boj, Universidad Complutense de Madrid (España)



Los discursos de odio se han convertido en uno de los temas con mayor productividad e impacto en las Ciencias Sociales contemporáneas (Paz et al., 2020). No obstante, este tipo de mensajes que intentan denigrar o atacar a un grupo social determinado o a personas conocidas, no constituyen un fenómeno nuevo ni exclusivo de nuestro tiempo. La Historia de la humanidad muestra numerosos episodios en los que diferentes minorías, personas y colectivos han sido víctimas de campañas con el objeto de agitar el desprecio y animadversión hacia ellos y, en las ocasiones más extremas, justificar su exterminio físico. A modo de ejemplo, cabe citar los supuestos infanticidios atribuidos a los judíos en la Europa del medievo, y que solían preceder a progromos y persecuciones antisemitas (Bemporad, 2021) o, en un entorno más contemporáneo, la demonización de la población negra en EEUU para justificar linchamientos (Smileya & Fakunle, 2016).

Aunque no se trata de un fenómeno nuevo, el actual contexto tecnológico y mediático ha favorecido la visibilidad y exposición a estos mensajes (Matamoros-Fernández & Johan-Farkas, 2021), especialmente por la popularización de las redes sociales (Chetty & Alathur, 2018) que a menudo amplifican la polarización social (Urman & Makhortykh, 2021), la posibilidad de participación desde el anonimato (Paz et al., 2021) y la multitud de nuevos formatos a través de los que se puede difundir esos discursos de odio (Askanius, 2021). Más allá de los objetivos directos e inmediatos de colectivos concretos que agitan la bandera del odio para expandir su ideología y reclutar nuevos miembros (Phadke & Mitra, 2020), la multiplicación de estos discursos resulta preocupante, sobre todo por sus potenciales consecuencias negativas.

El hate speech en sus diferentes manifestaciones puede provocar graves efectos en la opinión pública. Una de las formas más habituales consiste en atribuir características (negativas, por supuesto) a un colectivo determinado, o bien en vincular a las personas por razón de ideología, sexo, religión, raza o nacionalidad con delitos o con otros problemas para la sociedad (Piazza, 2020). Esta asociación se sitúa en el Tercer nivel de la agenda setting (Guo & McCombs, 2011), es decir, establece una relación conceptual entre asuntos y temas que se refleja en los medios y puede acabar provocando que el público identifique a un determinado colectivo con, por ejemplo, la inseguridad ciudadana o con los recortes económicos en el estado del bienestar.

Asimismo, la proliferación de los discursos de odio puede provocar un cambio en la ventana de Overton (Conway, 2020), esto es, en el margen de las ideas que se consideran debatibles u objeto de discusión en la sociedad en un momento dado. De este modo, la exposición continuada a los discursos de odio puede ampliar esta ventana de manera tal que se acepten como parte legítima del debate público ideas o propuestas que atenten contra los derechos, contra la dignidad, o incluso contra la integridad física de un determinado grupo o colectivo. El peligro de estos usos instrumentales de los discursos de odio es particularmente pronunciado en momentos de crisis (por ejemplo, de agitación política) donde puede amplificar las tensiones sociales y justificar el empleo de medios violentos

Presentación

Introduction

(Gaufman, 2015; Makhortykh & Aguilar, 2020). Si bien no se puede establecer una relación directa entre discursos de odio y comisión de actos de carácter delictivo, dichos discursos pueden naturalizar y favorecer un caldo de cultivo en el que se contemplan con permisividad aquellas expresiones que ofenden, humillan y deshumanizan a colectivos y personas. En este sentido, los discursos de odio pueden inspirar actos de lo que se ha venido denominando «Terrorismo estocástico», es decir, atentados por parte de individuos no ligados necesariamente a una organización criminal o paramilitar (Amman & Meloy, 2021). Se trataría de casos como el tiroteo de Christchurch en Nueva Zelanda en 2019, o la masacre de Anders Breivik en Noruega en 2011.



Ante las numerosas implicaciones sociales, políticas, legales, ciudadanas, que tiene el problema, se hace necesario profundizar en el conocimiento de este fenómeno a fin de proporcionar elementos para la reflexión colectiva que oriente una acción dirigida a combatir estas prácticas y diseñar mensajes desde los propios medios (Gómez García et al., 2021) o desde la educomunicación (Nagle, 2018) que, cuando menos, contribuyan a la sensibilización ante estas cuestiones. Este monográfico es una aportación de evidencias empíricas y estudios que apuntan en esa dirección.

El monográfico comprende cinco trabajos que abordan distintos aspectos relacionados con esta temática. Sebastian Wachs, Alexander Wettstein, Ludwig Bilz y Manuel Gámez-Guadix presentan en este número la «Escala de Motivaciones para Perpetrar Discurso de Odio» (MHATE), un instrumento para medir los factores que favorecen y facilitan la intención de expresar mensajes hostiles contra determinados colectivos. La aplicación de esta herramienta detecta que los jóvenes caen habitualmente en estas conductas por motivos relacionados con la venganza, y con menor frecuencia, por ideología, conformidad, mejora del estatus, regocijo y poder. No existe un único motor para el discurso de odio, sino que existe un complejo tapiz de motivaciones posteriores. Los hallazgos de este artículo otorgan claves fundamentales para orientar acciones desde la prevención y la intervención.

Este monográfico también ha otorgado especial importancia a la aplicación de los métodos computacionales a la Comunicación, una de las perspectivas metodológicas más prometedoras para responder a las preguntas de investigación que surgen en el actual panorama mediático (van-Atteveldt & Peng, 2018). En este sentido apunta el trabajo «Discurso de odio y aceptación social hacia migrantes en Europa: Análisis de tuits con geolocalización», firmado por Carlos Arcila-Calderón, Patricia Sánchez-Holgado, Cristina Quintana-Moreno, Javier-J. Amores y David Blanco-Herrero. Estos autores utilizan la traza digital de la conversación social en Twitter en 27 países europeos para investigar las actitudes hacia los migrantes. Los resultados apuntan que, en términos generales, existe una correlación negativa entre la proporción de población inmigrante en un país y la cantidad de mensajes de odio expresados en Twitter contra ellos. Por el contrario, en aquellos países donde existe un mayor apoyo a la inmigración, la expresión de odio en esta plataforma es menor. En la misma línea de aplicación de técnicas computacionales de análisis automatizado de grandes volúmenes de datos, avanzan José-Manuel Robles, Juan-Antonio Guevara, Belén Casas-Mas

y Daniel Gómez en su trabajo «Cuando la negatividad es el combustible. Bots y polarización política en el debate sobre el COVID-19». Este estudio detalla el papel de los bots o cuentas automatizadas que se hacen pasar por individuos como arma propagandística en el contexto completo de la crisis sanitaria ocasionada por el SARS-Cov-2 en España. De acuerdo a sus hallazgos, estos bots se emplearon para arrastrar el debate a términos políticos, dejando atrás cuestiones sociales o —en este caso— sanitarias. De este modo, se busca negativizar el entorno, polarizar el debate y generar hostilidad contra el gobierno. Entre las tácticas seguidas para ello destaca la personalización de los ataques contra personajes concretos —el presidente— y el augurio de consecuencias catastróficas por decisiones de gobierno.

Por otro lado, el estudio de las emociones resulta cada vez más relevante en Comunicación (Wahl-Jorgensen, 2020). Este monográfico aporta un trabajo en este sentido que ayuda a entender cómo afectan a los discursos del odio. Natalia Abuín-Vences, Ubaldo Cuesta-Cambra, José-Ignacio Niño-González y Carolina Bengochea-González concluyen en su trabajo «Análisis del discurso de odio en función de la ideología: Efectos emocionales y cognitivos» que los sujetos responden con mayor intensidad emocional a los mensajes de odio lanzados desde el extremo opuesto del espectro político. Es decir, los receptores de ideología progresista se sienten más enfadados cuando leen un mensaje de odio emitido desde el bando conservador. El trabajo señala, asimismo, que la ideología ejerce un efecto moderador no solo en la respuesta emocional, sino también en el procesamiento cognitivo, reforzando así la evidencia científica al respecto del sesgo de confirmación cuando se trata de mensajes de odio.

Finalmente, este número monográfico de «Comunicar» pretende resolver el sesgo eurocéntrico que presenta la bibliografía internacional sobre el fenómeno de los discursos de odio, centrados frecuentemente en entornos occidentales. Isabella Gonçalves y Yossi David contribuyen con su artículo «Una revisión sistemática de la literatura de las representaciones de la migración en Brasil y Reino Unido» para solucionar la ausencia de estudios comparativos entre escenarios, concretamente, entre occidente y el Sur Global. Para ello, sintetizan y enfrentan los diferentes estudios que en Reino Unido y Brasil han analizado la representación mediática de los migrantes. En ambos contextos, la información sobre migrantes adopta frecuentemente un tono negativo que vincula la inmigración con asuntos problemáticos como la criminalidad, y que ignora la perspectiva de los propios migrantes o refugiados. El análisis de la metodología arroja que, al igual que ocurre en términos generales con la investigación hispanoamericana sobre comunicación (Segado-Boj et al., 2022), los discursos de odio han sido analizados en Brasil desde una perspectiva esencialmente cualitativa.

Referencias

- Amman, M., & Meloy, J.R. (2021). Stochastic terrorism: A linguistic and psychological analysis. *Perspectives on Terrorism*, 15(5), 2-13.
- Askanius, T. (2021). On frogs, monkeys, and execution memes: Exploring the humor-hate nexus at the intersection of neo-Nazi and alt-right movements in Sweden. *Television & New Media*, 22(2), 147-165.
- Bemporad, E. (2021). On Words and silences and what they teach us about the history and memory of the blood libel. *Antisemitism Studies*, 5(2), 319-329.
- Chetty, N., & Alathur, S. (2018). Hate speech review in the context of online social networks. *Aggression and Violent Behavior*, 40, 108-118. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.05.003>
- Conway, M. (2020). Routing the Extreme right. *The RUSI Journal*, 165(1), 108-113. <https://doi.org/10.1080/03071847.2020.1727157>
- Gaufman, E. (2015). Memory, media, and securitization: Russian media framing of the Ukrainian crisis. *Journal of Soviet and Post-Soviet Politics and Society*, 1(1), 141-175.
- Gómez-García, S., Paz Rebollo, M.A., & Cabeza-San-Deogracias, J. (2021). Newsgames frente a los discursos del odio en la crisis de los refugiados. *Comunicar*, 67, 123-133 <https://doi.org/10.3916/C67-2021-10>
- Guo, L., & McCombs, M. (2011). *Network Agenda Setting: A Third Level of Media Effects*. ICA Annual Conference. <https://bit.ly/3LKLA32>
- Makhortykh, M., & González Aguilar, J.M. (2020). Memory, politics and emotions: Internet memes and protests in Venezuela and Ukraine. *Continuum*, 34(3), 342-362.
- Matamoros-Fernández, A., & Farkas, J. (2021). Racism, hate speech, and social media: A systematic review and critique. *Television & New Media*, 22(2), 205-224.
- Nagle, J. (2018). Twitter, cyber-violence, and the need for a critical social media literacy in teacher education: A review of the literature. *Teaching and Teacher Education*, 76, 86-94. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2018.08.014>
- Paz, M.A., Cáceres, M.D. & Martín, I. (2021). La suscripción como contención de los comentarios de odio en la prensa digital española. *Profesional de la Información*, 30, 6. <https://doi.org/10.3145/epi.2021.nov.13>

- Paz, M.A., Montero-Díaz, J., & Moreno-Delgado, A. (2020). Hate speech: A systematized review. *SAGE Open*, 10(4), 2158244020973022. <https://doi.org/10.1177/2158244020973022>
- Phadke, S., & Mitra, T. (2020). Many faced hate: A cross platform study of content framing and information sharing by online hate groups. In *Proceedings of the 2020 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems* (pp. 1-13). Association for Computing Machinery. <https://doi.org/10.1145/3313831.3376456>
- Piazza, J.A. (2020). Politician hate speech and domestic terrorism. *International Interactions*, 46(3), 431-453.
- Segado-Boj, F., Gómez-García, S., & Díaz-Campo, J. (2022). Intellectual and thematic structure of Spanish Communication research on Scopus (1980-2020). A compared perspective among Spain, Europe and Latin America. *Profesional de la Información*, 31(1). <https://doi.org/10.3145/epi.2022.ene.10>
- Smiley, C., & Fakunle, D. (2016). From 'brute' to 'thug': The demonization and criminalization of unarmed Black male victims in America. *Journal of human Behavior in the Social Environment*, 26(3-4), 350-366.
- Urman, A., & Makhortykh, M. (2021). There can be only one truth: Ideological segregation and online news communities in Ukraine. *Global Media and Communication*, 17(2), 167-187.
- van Atteveldt, W., & Peng, T.Q. (2018). When Communication meets computation: opportunities, challenges, and pitfalls in computational communication science. *Communication Methods and Measures*, 12(2-3), 81-92. <https://doi.org/10.1080/19312458.2018.1458084>
- Wahl-Jorgensen, K. (2020). An Emotional turn in journalism studies? *Digital Journalism*, 8(2), 175-194. <https://doi.org/10.1080/21670811.2019.1697626>